

Anass GOUYEZ BEN ALLAL

*Profesor de Derecho y Relaciones Internacionales, Université Ibn Tofail, Kénitra/
Marruecos*

Correo: anass.gouyez1234@gmail.com

La Unión Europea y la OTAN ante el aumento de poder de China en África y en la cuenca del Mediterráneo: análisis a la luz del Concepto Estratégico de la OTAN 2022

*The European Union and NATO in the
face of China's rise to power in Africa and
the Mediterranean Basin: analysis in the
light of NATO's Strategic Concept 2022*

Resumen

El aumento del poder de China en el mundo alimenta las reticencias de las potencias occidentales, sobre todo de Estados Unidos. En este sentido, el Mediterráneo y África han experimentado en los últimos años un constante aumento del *soft y hard power* de China; una expansión de carácter principalmente económico y comercial, pero también estratégico y político. Si la presencia creciente de China en estos perímetros acentúa los recelos de Occidente, al ver como está China reconstruyendo paulatinamente el orden internacional a su favor, para los países de África y del Mediterráneo en general, China es una oportunidad económica y estratégica importante. Esta dinámica

podría desequilibrar aún más los equilibrios de fuerza en varias regiones en el mundo, fomentando así los conflictos existentes y las rupturas en el orden internacional. Con el objetivo de examinar estas hipótesis, procedemos en el primer apartado de este trabajo a estudiar los objetivos generales de la política exterior de China. En segundo lugar, analizamos la creciente presencia de China en el Mediterráneo y en África, veremos cómo transforma China su colaboración con sus socios, partiendo de lo económico y comercial llegando a lo estratégico y político. En el tercer apartado de este trabajo estudiamos la percepción estadounidense y europea *vis a vis* el aumento en poder de China en el mundo, su influencia en el orden internacional, y la fractura que está creando esto para la Alianza Atlántica. Y finalmente, analizamos el Concepto Estratégico de la OTAN 2022, y veremos cómo la Alianza Atlántica dio marcha atrás y se abstuvo a describir a China como amenaza principal como era previsto antes del estallido de la guerra de Ucrania. En cuanto a la metodología, este trabajo está basado mayoritariamente sobre el análisis de los documentos estratégicos oficiales y las declaraciones oficiales de las partes implicadas¹.

Palabras clave

China, Estados Unidos, UE, OTAN, África, Mediterráneo.

Abstract

The rise of China's power in the world fuels the reluctance of Western powers, especially the United States. In this sense, the Mediterranean and Africa have experienced a constant increase in China's soft and hard power in recent years; an expansion of a mainly economic and commercial nature, but also strategic and political. If the growing presence of China in these perimeters accentuates the misgivings of the West, seeing how China is gradually rebuilding the international order in its favor, for the countries of Africa and the Mediterranean in general, China is an important economic and strategic opportunity. This dynamic could further unbalance the balance of power in various regions of the world, thus fostering existing conflicts and ruptures in the international order. In order to examine these hypotheses, we proceed in the first part of this paper to study the guidelines of China's foreign policy. Secondly, we analyze the growing presence of China in the Mediterranean and in Africa, we will see how China transforms its collaboration from the economic and commercial to the strategic and political. In the third part of this work we study the American and European perception vis-à-vis the increase in power of China in the world, its influence in the international order, and the fracture that this is creating for the Atlantic Alliance. And finally, we analyze the NATO

¹ Cabe resaltar que este trabajo es una parte del resultado del proyecto que llevaba el autor durante el periodo de investigación que ha realizado en el Colegio de la OTAN, en el marco del programa NATO's Mediterranean Dialogue Fellow 2021.

Strategic Concept 2022, and we will see how the Atlantic Alliance backed down and refrained from describing China as the main threat as expected before the outbreak of the Ukraine war. Regarding the methodology, this work is based mainly on the analysis of the official strategic documents, the official statements of the parties involved.

Keywords

China, United States, EU, NATO, Africa, Mediterranean.

Citar este artículo:

Gouyez Ben Allal, A. (2022). La Unión Europea y la OTAN ante el aumento de poder de China en África y en la cuenca del Mediterráneo: análisis a la luz del Concepto Estratégico de la OTAN 2022. *Revista del Instituto Español de Estudios Estratégicos*. N.º 20, pp. 135-154.

Introducción. La Gran Estrategia de China: ambiciones de la supremacía

La realidad geopolítica y geoestratégica actual y futura no puede ser comprendida sin tener en cuenta el aumento de poder de China. La Gran Estrategia de China «o el «sueño chino»— como lo llaman los responsables chinos², tiene como finalidad última responder a tres objetivos o grupos de objetivos interconectados y complementarios. La «inviolabilidad» se sitúa en el primer lugar; un concepto que está estrechamente relacionado a la soberanía y la supervivencia del régimen político, su legitimidad, y la integridad territorial que conlleva la recuperación de los territorios de la «Gran China»³. El segundo grupo de objetivos está asociado a la «estabilidad social global»; basada sobre el desarrollo económico y social sostenible. En este sentido, China es consciente de que necesita al mundo para poder sobrevivir, porque, sin los recursos de todo el planeta, un país donde habita la sexta parte de la población mundial no podría mantenerse. Y, en tercer plano, figura la búsqueda de un *rightful place under the sky*⁴; que lo podemos interpretar como la búsqueda de convertirse en una superpotencia mundial.

Para lograr estos objetivos, la Gran Estrategia de China se apoya sobre varios instrumentos, entre los que podemos destacar la capacidad militar; la economía, la comunicación, y la innovación tecnológica. Al mismo tiempo, China opta por el multilateralismo; instrumento clave para alcanzar la hegemonía global, con intención de exportar su modelo⁵. Se trata, por tanto, de unos instrumentos de carácter defensivo, expansivo y hegemónico, que componen una estrategia que la podemos encuadrar de zona gris.

No obstante, China no puede alcanzar estos objetivos de manera amistosa. Las ambiciones de Pekín chocan con los intereses de otros actores internacionales, de allí, la búsqueda del equilibrio de poder con sus rivales y competidores es indispensable. Y eso pasa principalmente por poseer capacidades militares que le permitan, en primer lugar, repeler a Estados Unidos —su principal rival y competidor— de su perímetro

2 Ministerio de Exteriores de la República Popular de China. (2016). China's Arab Policy Paper. [Consultado el 22/5/2020]. Disponible en: https://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/zxxx_662805/t1331683.shtml

3 Morga, F. (2015). China's Military Strategy 2015. *Fondation pour la recherche stratégique*. N.º 15/15, 2015.

4 Delliós, R. (1999). *Modern Chinese Defence Strategy*. New York, Palgrave Macmillan. Pp. 93-94.

5 En octubre de 2017, durante el XIX Congreso del Partido Comunista Chino, Xi Jinping fue reelegido para un segundo mandato de cinco años como secretario general del Partido Comunista. En su discurso, afirmó que «El modelo de China para un mejor sistema de gobierno social ofrece una nueva opción para otros países y naciones que desean acelerar su desarrollo mientras preservan su independencia. Y ofrece la sabiduría y el enfoque de China para resolver los problemas que enfrenta la humanidad».

Ver el texto completo de Xi Jinping's Report At 19th CPC National Congress. *China Daily*. 2017. https://www.chinadaily.com.cn/china/19thcpcnationalcongress/2017-11/04/content_34115212.htm

estratégico y de influencia; que es la «primera cadena de islas del Pacífico», y a largo plazo, restringir su acceso más allá de la «segunda cadena de islas»⁶. En segundo lugar, su potencial hegemonía pasa por poseer una armada capaz de defender los intereses económicos, comerciales, y políticos crecientes de China a escala global.

Esta visión no busca la confrontación, sino que plantea una «competición continua», de perfil bajo, que garantiza la coexistencia pacífica con las otras potencias internacionales. Se trata de una estrategia inspirada en la filosofía China, según la cual «if you want peace, you must prepare for war» and «if you want security, then you must become powerful»⁷.

Estos postulados coinciden con la estrategia revelada en el *Libro blanco de China* de 2015⁸, así como con la declaración del presidente Xi Jinping en el XIX Congreso del Partido Comunista, que tuvo lugar en octubre 2017 y en el que afirmó que el objetivo de la Armada de Liberación del Pueblo es convertirse en 2049 en una Armada de primera categoría a escala global. Es por ello, que China busca acortar distancias en su retraso militar *vis-a-vis* Estados Unidos, especialmente en las fuerzas navales. En este sentido, la nueva doctrina militar de China busca la construcción de un contingente internacional y la creación de bases militares en el ultramar. Los objetivos prioritarios son la defensa de las líneas de comunicación marítima hacia el Golfo Pérsico y África, la lucha contra las amenazas de baja intensidad, las misiones de mantenimiento de la paz de la ONU, las misiones de ayuda humanitaria, y la afirmación del estatus global y la imagen de China como gran potencia mundial.

Por otra parte, China continúa su política de aumento de poder estratégico, reforzando las relaciones de cooperación militar con varios países sobre todo de la Unión Africana⁹. En el futuro, no se descarta que China trate de construir —al igual que Estado Unidos— una red de aliados militares.

Para mejorar sus capacidades y su conocimiento, China opta por la cooperación con Rusia. A pesar de que Pekín no reconoce su alianza estratégica con Moscú, los dos países continúan reforzando sus lazos en varios niveles¹⁰. Esta cooperación reforzada se articula especialmente sobre el comercio de armas estratégicas, la cooperación

6 Xi Jinping's Report At 19th CPC National Congress. (2017). *China Daily*.

7 Ver Tzu, S. (2017). *L'art de la Guerre*. Paris, Flammarion.

8 *Ibid.* Morgan, F. Ver también Monteiro, D. S. y Charbon, P. (2019). *Le livre blanc sur la défense chinois 2019 : un effort de communication lacunaire*. Institut de recherche stratégique de l'école militaire.

9 Ver en este sentido la conferencia de prensa habitual ofrecida el 9 de septiembre de 2022 por Mao Ning, portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores. Disponible en: https://www.fmprc.gov.cn/esp/xwfw/lxjzdh/202209/t20220911_10765048.html

Edgar, J. G. (2021). *Una globalización armada de China*. Documento Opinion, 5 abril de 2021. Instituto Español de Estudios Estratégicos,

10 Rusia había suministrado a China sistemas avanzados para reforzar su defensa aérea contra buques y submarinos.

tecnológica y, la realización de ejercicios militares en regiones consideradas estratégicas para ambas potencias, como es el caso del Báltico y del Mediterráneo¹¹. Todo ello sin olvidar la cooperación política, que tiene su origen en la defensa de posturas similares en el seno del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas.

La presencia creciente de China en el Mediterráneo y en África: de lo económico y comercial a lo estratégico y político

El Mediterráneo y África han vivido en los últimos años un aumento del *soft* y *hard power* de China. Estas regiones ofrecen oportunidades económicas y comerciales importantes al ser considerados mercados emergentes y fuentes importantes de recursos naturales. Además, el entorno político y de negocios en esas regiones es adecuado para que China aumente su presencia e influencia en el mundo, al permitir a los diplomáticos chinos y a los líderes industriales tejer relaciones personales y realizar transacciones sin pasar por las instituciones oficiales.

La presencia de China en estas regiones ha experimentado un giro con el lanzamiento, en 2013, del proyecto «la Nueva Ruta de la Seda»¹², a la que casi todos los países de África se han integrado. Desde entonces, China se ha convertido en el principal socio comercial en África, y el principal poseedor de la deuda exterior africana¹³.

Desde 2000 se organizaron ocho foros de cooperación entre China y África, el último tuvo lugar en noviembre de 2021 en la capital senegalesa Dakar. Gracias a este marco, y según informa el Ministerio de los Asuntos Exteriores de China en su página oficial, las empresas chinas han construido en África más de 10 mil kilómetros de vías ferroviarias, casi 100 mil kilómetros de carreteras, cerca de mil puentes y casi cien puertos, así como más de 80 instalaciones eléctricas a gran escala. También han ayudado a construir más de 130 instalaciones médicas, 45 estadios y más de 170 escuelas. Cara al futuro, China está decidida en reforzar aún más esta cooperación para construir lo que han llamado una comunidad de destino común entre China y África¹⁴.

Esta cooperación dinámica va acompañada con la consolidación de su influencia de *soft power*. En este sentido, Pekín creó 61 institutos *Confucio* en más de 46 países. Se

11 Ekman, A. (2018). La Chine en Méditerranée : une présence émergente. *Note de l'IFRI*. Institut Français de Relations Internationales.

12 Ministerio de Exteriores de la República Popular de China. (2016). China's Arab Policy Paper. [Consultado el 22/8/2022]. Disponible en: https://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/zxxx_662805/t1331683.shtml.

13 What China is really up to in Africa. Forbes. Disponible en <https://www.forbes.com/sites/wadeshepard/2019/10/03/what-china-is-really-up-to-in-africa/?sh=5e53c16e5930>

14 Wang Yi. (29 noviembre 2021). El foro de cooperación China-África marcará un nuevo hito. Ministerio de Asuntos Exteriores de la República Popular de China. Disponible en: https://www.fmprc.gov.cn/esp/gjhdq/fz/3074/3076/202111/t20211130_10458977.html

trata de una alianza entre el Ministerio de Educación de la República Popular China y distintas administraciones locales con influencia en materia educativa.

La presencia creciente de China en África y en el Mediterráneo se enmarca en su estrategia de proyección de influencia hacia espacios geopolíticos lejanos. Esta expansión permite a Pekín lograr objetivos económicos y comerciales, pero también estratégicos y políticos. El objetivo principal de China con esta presencia avanzada es esquivar la política de contención que ejerce Estados Unidos, junto con sus aliados en Asia del este, en su contra. Simultáneamente, Pekín busca aumentar la competición con las potencias occidentales en unas regiones consideradas como los perímetros clásicos de Occidente.

El aumento rápido en poder de China en África y en la cuenca mediterránea se debe a varios factores. En primer lugar, el giro de interés de Estados Unidos del océano Atlántico y del Mediterráneo hacia el Indo-Pacífico ha sido clave, al dejar un vacío que Pekín, para cuya ocupación, no ha escatimado esfuerzos. Por otra parte, China ha sabido cómo instrumentalizar a su favor la situación de inestabilidad política, pobreza y crisis económicas de algunos países en desarrollo. En ese sentido los préstamos que ofrece China a varios países africanos refleja esta tendencia¹⁵. Además, las posiciones hostiles e intervencionistas de los países occidentales en los asuntos internos de esos países han agravado el antagonismo de los regímenes y las sociedades hacia Occidente. A estos factores se debe añadir la instrumentalización eficaz de China de la crisis de la pandemia Covid-19, que le ha permitido aumentar su influencia y legitimar aun más su presencia. Pekín se ha mostrado, en definitiva, más reactivo y solidario que Estados Unidos y Europa¹⁶.

Con el objetivo de mantener buenas relaciones con todos los socios —y al contrario que la política de los países occidentales— China opta por no condicionar sus relaciones, no intervenir en los asuntos internos, y mantener la neutralidad en los asuntos conflictivos. Esta orientación permite a China establecer relaciones hasta con los países rivales en una región, o países *voyous* (rebeldes).

Consciente de que la economía es la clave de todo acercamiento, China prioriza el aumento de las relaciones comerciales y económicas con sus socios. Opta por la atractiva ecuación *win-win*; que pretende ayudar a los socios a construir modelos de desarrollo crecientes y duraderos. La implementación de esta visión se basa en varias líneas de actuación, como el aumento de la capacidad de producción de los países

15 En 2020 África tenía una deuda de 153.000 millones de dólares con China, que en los últimos 22 años ha concedido más de 1.143 préstamos a gobiernos del continente. Para más información consultar: La inversión de China en África. EOM. Disponible en: <https://elordenmundial.com/mapas-y-graficos/prestamos-de-china-a-africa/>

16 China's Role in COVID-19 in Africa: Tuánjié (Solidarity) or Zhànliè (Strategy)? (2021). ACCORD. Disponible en: <https://www.accord.org.za/analysis/chinas-role-in-covid-19-in-africa-tuanjie-solidarity-or-zhanlue-strategy/>

socios, la transferencia del *how know*, la construcción de infraestructura *low cost*, y la industrialización rápida.

Por otra parte, el aumento en poder de China en África y el Mediterráneo se explica por otro factor clave; que es la adaptación a las necesidades y las prioridades de sus socios, sin imponerles una agenda preestablecida. Esta política le permite a China crear y fomentar la dependencia de sus socios hacia ella. De hecho, Pekín ha logrado convencer a sus socios y a las sociedades de que es una potencia no colonial y que es mejor alternativa que Occidente¹⁷, de hecho, para muchos países, China es un buen modelo a seguir¹⁸. Su atractivo reside en potenciar el desarrollo económico, salvaguardando la soberanía y la independencia política de los socios.

La cooperación con China permite a los países en desarrollo acelerar el progreso económico que les permitirá remediar los problemas de desempleo y pobreza; factores responsables de la estabilidad política y social de esos países.

Para estos últimos, China es también una oportunidad política y estratégica. La cooperación con China permite a los regímenes políticos reforzar su legitimidad y garantizar la supervivencia de sus sistemas de gobierno ante las intervenciones de potencias extranjeras en sus asuntos internos; así como facilita el equilibrio de poder en sus regiones y ejercer presión sobre las potencias occidentales en términos estratégicos.

Por todo lo anterior, la conversión de China en un socio político y estratégico para los países en desarrollo podría ser a largo plazo una opción estratégica.

El compromiso de China en estas regiones es, a la vez, substancial y prudente. Consciente de que los intereses de los países de la región son diferentes, China no opta por una misma política para todos, sino que se adapta a los intereses de cada socio. La aproximación de China a estos países puede variar desde relaciones económicas, hasta relaciones políticas y militares reforzadas, y, en muchos casos, se convierte en una evolución del ámbito económico y comercial al político y militar. En este sentido, destacan los casos de Yibuti, Camerún, Gabón, Gana, Nigeria, Etiopía, Sierra Leona, Sudán, Zambia y Burkina-Faso, con los cuales China mantiene relaciones estrechas de

17 Estas son las conclusiones del sondeo realizado por el Barómetro Árabe, realizado en 17 países.

<https://www.arabbarometer.org/ar/media-news>.

زكريما. يلودل ماظنلا ىلع اهرىثأتو ةينينصلا ةساي سلا يف ةيميقلا داعبالا زيزعلا دب ع دومحم 18
2021 يبرعلا يطارقميدلا

Abdelaziz, M. (2021). Valuable dimensions of Chinese politics and its impact on the international system. Democratic Arabe Centre. Berlín. (Traducción autor). En este artículo escrito en árabe, el autor argumenta las razones detrás la consideración de algunos gobiernos de los países árabes así como los pueblos de la consideración de China como un modelo a seguir.

Ver también en este sentido: AD489: Africans welcome China's influence but maintain democratic aspirations. (15 nov 2021). *Afro Barometer*. Disponible en: <https://www.afrobarometer.org/publication/ad489-africans-welcome-chinas-influence-maintain-democratic-aspirations/>.

venta de armamento, formación militar y realización de maniobras militares, hasta la construcción y la utilización de bases militares (caso de Yibuti)¹⁹.

La presencia militar de China en África y el Mediterráneo ha aumentado considerablemente, sobre todo después del lanzamiento del proyecto la Ruta de la Seda en 2013. Con ello China se ha convertido en el segundo país en venta de armamento en África²⁰. De hecho, Pekín construye y gestiona varios puertos en África; como son los de Namibia, República Democrática de Santo Tomé y Príncipe, Camerún, Nigeria, Gana, Costa de Marfil, Guinea y Yibuti. Esta última es la piedra angular en la construcción del futuro complejo de proyección militar de China, pero también de inteligencia. La base de Yibuti es por ahora el centro neurálgico de las operaciones de China en materia de la antipiratería y ayuda humanitaria en la zona del golfo de Adén. Con la construcción de este puerto, Pekín ha logrado una presencia permanente y proyección militar en África y en el Medio Oriente²¹. En los últimos años, Pekín ha redoblado esfuerzos para incrementar su expansión militar en África. Son ya alrededor de 2.000 soldados chinos destinados permanentemente en esta base.

Después de Yibuti, otras posibles bases podrían ver luz. China tiene varios socios estratégicos en cuyas tierras Pekín está construyendo y gestionando puertos, que acogen regularmente la marina China. Nos referimos aquí principalmente a Mozambique, Guinea Ecuatorial, Ghana, Angola, Namibia, Kenia, Seychelles y Tanzania. Estos países participan en los ejercicios militares conjuntos, y son los socios principales en compra de armamento chino²².

En 2014, un artículo del Instituto de Investigación Naval chino mencionó el interés de China en construir siete puertos a nivel internacional: entre los cuales figuran Yibuti, Seychelles, Tanzania, Kenia y Namibia. Estos puertos son objeto de intensa especulación en la media china, sin embargo, el gobierno lo niega²³.

19 China instala base militar en Africa. (2 diciembre 2015). *ELPAÍS*. Disponible en : https://elpais.com/elpais/2015/12/02/africa_no_es_un_pais/1449039600_144903.html

More Chinese Military Bases in Africa: A Question of When, Not If. (17 August 2022). *Foreign Policy*. Disponible en : <https://foreignpolicy.com/2022/08/16/china-military-bases-africa-navy-pla-geopolitics-strategy/>

20 En total China vende a 23 países en África, diversifica sus productos. Además de las armas ligeras, China vende armas pesadas a precios atractivos: carros de combate, vehículos blindados de transporte, patrulleros, aviones, misiles, drones y artillería. Exporta su avión de entrenamiento K-8 y sus drones y minidrones tácticos y no renuncia en vender a países bajo embargo.

21 Según el Center for Strategic and International Studies (CSIS): «los países de África del Norte son los principales destinos de las armas chinas en África, constituyen 42 % de exportaciones chinas hacia el continente». How dominant is China in the global arms trade? (April 26, 2018). Center for Strategic and International Studies. <https://chinapower.csis.org/china-global-arms-trade/>

22 Nnqdege, R. L'Afrique dans la stratégie chinoise. *Revue Défense Nationale*. N.º 846, pp. 98-103.

23 Nantukya, P. (27 mai 2022). Consideration relatives a une nouvelle base navale chinoise en Afriaque. Centre D Etudes Strategiaue de l Afrique.

En 2011, Pekín empieza a mostrar su poderío militar en África, cuando en plena crisis libia, China envió un buque de guerra y aviones militares para evacuar a los más de 35.000 chinos que se encontraban en el país norteafricano. En marzo de 2015, China evacuó cerca de 600 chinos en Yemen. En estas maniobras China utilizó fragatas con los últimos misiles guiados que China construyó: el Xuzhou en Libia, el Linyi y el Weifang en Yemen.

Estas actividades van en paralelo con el aumento de las operaciones de mantenimiento de la paz que China está llevando en África. Pekín se ha convertido en el segundo contribuyente en las operaciones de mantenimiento de la paz de Naciones Unidas en África²⁴. Actualmente, China es el segundo mayor contribuyente financiero de la ONU. Y es el que más personal (*peacekeepers*) ha aportado. La gran mayoría de las actividades de pacificación apoyadas por Pekín han tenido lugar en África²⁵.

Desde 2008, China desplegó más de 40 fuerzas operacionales navales en África, y escoltó 7.000 barcos al extranjero. Todas estas actividades se inscriben en la estrategia de adquirir más experiencia en este continente.

Sobre este tema, el *Libro Blanco de Defensa de China de 2015* identificó por primera vez la protección de los «intereses externos» como una «misión estratégica» de este ejército. Posteriormente, en 2019, este documento reconoció que China estaba desarrollando «instalaciones logísticas en el extranjero para reforzar el apoyo en el exterior en situaciones de emergencia, incluidas las evacuaciones²⁶. Cabe destacar en este sentido, que África acoge a más de 10.000 empresas chinas, un millón de chinos y alrededor de 260.000 trabajadores que trabajan mayoritariamente en el marco del proyecto Ruta de la Seda.

La estrategia militar de China comprende también la realización de ejercicios militares en varias zonas. En 2017, el grupo naval integrado por el destructor *Ghangsha 173*, la fragata *Yincheng 571* y el buque de apoyo logístico *Lomahou*, realizaron unos ejercicios de tiro en el mar Mediterráneo, al mismo tiempo que realizaba maniobras militares con Rusia en el Báltico²⁷.

En esta política de proyección, Pekín apuesta también por su aparato de inteligencia, que está presente en varios países africanos. El servicio más activo en África es el

24 Consultar la página web de la ONU. China es en la actualidad el segundo mayor contribuyente financiero de la ONU. Disponible en: <https://peacekeeping.un.org/es/china>.

25 Duggan, N. (2018). *The Expanding Role of Chinese Peacekeeping in Africa*. *Oxford Research Group*. [Fecha de la consulta: 2/12/2022]. Disponible en: <https://www.oxfordresearchgroup.org.uk/blog/the-expanding-role-of-chinesepeacekeeping-in-africa>

26 *China's Military Strategy*. (2015). The State Council Information Office of the People's Republic of China, May 2015. Se puede consultar en el siguiente enlace: <https://jamestown.org/wp-content/uploads/2016/07/China%E2%80%99s-Military-Strategy-2015.pdf>

27 Las maniobras ruso-china 2017 en el mar Báltico. Disponible en: <https://Articulo30.org/politica-defensa/maniobras-ruso-china-2017-baltico/?print=print>

conocido por el nombre *Guoanbu*²⁸, que pertenece al Ministerio de Seguridad del Estado chino. Este organismo cuenta con cinco centros regionales de coordinación en el continente y con sedes en Egipto, Sudan del sur, Nigeria, Angola y África del Sur. China posee también cadenas en Kenia y Mozambique.

Este aumento en poder militar está acompañado por acciones políticas y diplomáticas. En este sentido, gracias a la presión que ejercía, China ha logrado y/o forzado convencer varios países africanos a romper sus relaciones diplomáticas con Taiwán²⁹.

En el futuro, con el objetivo de proteger a su comercio e inversiones a nivel mundial, China podría decidir desarrollar sus capacidades de intervención militar. Además, el aumento de los intereses de China en la región podrá incitarle a intervenir en los conflictos de la región. Además, y visto su peso creciente en la región, China estaría en medida de pedir a sus socios contrapartidas políticas, a costa de los intereses de otros actores. Además, Pekín puede optar también por apoyar a un socio o actor contra otros, lo que significaría el fomento de conflictos latentes.

Europa y la OTAN ante el aumento de poder de China: desafíos y oportunidades

El aumento del poder de China en el mundo alimenta las reticencias de las potencias occidentales, por la capacidad de Pekín de reconstruir el orden internacional económico, financiero y estratégico a su favor³⁰.

Las reticencias de Occidente tienen su origen, principalmente, en la excepcional capacidad financiera y humana de China, que supera la de cualquier otro Estado. Estas capacidades le permiten a Pekín proyectar su influencia en todo el mundo, y tener una visión de largo plazo, que supera las previsiones y los cálculos de otros Estados. Son varios los índices que lo justifican; entre ellos un PIB en evolución permanente (crecimiento de 8,1 en 2021). En términos comerciales y, según la Organización Mundial del Comercio, la parte de China ha pasado de 5,9 % a 15,2 % entre 2003 y 2020, sobrepasando a Estados Unidos, que lo ha disminuido del 9,8 % al 8,4 %. Y esto sin olvidar el rápido crecimiento de su capacidad militar, que la sitúa en segundo lugar en gasto militar, después de Estados Unidos³¹.

²⁸ *Ibid.*, Abdelaziz, M.

²⁹ Taiwan has now become an almost forgotten casualty of China's big drive into Africa. (2018). Institute for Security Studies. Disponible en: <https://issafrica.org/iss-today/taiwan-has-lost-all-its-friends-in-africa-except-eswatini>

³⁰ NATO. (14 June 2021). Brussels Summit Communiqué issued by the Heads of State and Government participating in the meeting of the North Atlantic Council in Brussels.

³¹ Banco Mundial, ver los datos en: <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.KD.ZG?locations=CN>

El aumento del poder militar y tecnológico es la principal fuente de los recelos de Occidente. En este sentido, la venta de armamento a terceros países, así como la transferencia de tecnología de innovación de carácter defensivo, la cooperación sino-rusa, la competición tecnológica, y las amenazas híbridas, pueden romper el equilibrio de fuerzas en varias regiones del mundo, a costa de las potencias internacionales occidentales, que quieren mantener el orden internacional actual, construido después de la Guerra Fría.

A nivel político, los países occidentales consideran que el régimen autoritario de China también constituye una amenaza. Las constantes violaciones de China a los derechos humanos y al derecho internacional, junto con la oposición de Pekín al liberalismo económico, su coercitiva aproximación económica y la intimidación diplomática que ejerce, así como la desinformación que «practica», son amenazas no menos importantes que los logros de la democracia y del sistema liberal.

El aumento del poder de China supone para la UE y la OTAN un desafío geopolítico de primer orden, que les obliga a ajustar sus cálculos estratégicos. La presencia creciente de China en el perímetro de interés estratégico de las potencias occidentales consolida las reticencias de estos últimos acerca de las intenciones de China. No obstante, al mismo tiempo, para muchos países europeos, China es un socio comercial y un inversor importante.

Estados Unidos ante el aumento en poder de China: la primera preocupación estratégica

Bajo el mandato de la administración Obama, y aun más en la era de Trump y ahora con Biden, la rivalidad entre Estados Unidos y China no ha dejado de crecer³². Ante las ambiciones exponenciales de China en el mundo, Estados Unidos busca reforzar su presencia y sus alianzas para proteger sus intereses, sobre todo en la región Asia-Pacífico; la región económica y comercial más dinámica en el mundo.

Al contrario que la OTAN y la UE, el lenguaje utilizado en Estados Unidos para describir lo que supone China para los intereses de Estados Unidos es muy claro y contundente. Los conceptos estratégicos oficiales y los informes de las instituciones estadounidenses, así como los estudios realizados por prestigiosos centros de investigación, califican a China como una amenaza existencial para Estados Unidos,

32 Joe Biden warns US faces 'decisive decade' in rivalry with China. (2022). *Financial Times*. <https://www.ft.com/content/c9011130-a119-40d5-beb9-a09e7faff2e1>

DoD. (2020). *Annual Report to Congress: Military and Security Developments Involving the People's Republic of China*. Disponible en: <https://media.defense.gov/2020/Sep/01/2002488689/-1/-1/1/2020-DOD-CHINA-MILITARY-POWER-REPORT-FINAL.PDF>

Annual Threat Assessment Of the Intelligence Community 2021. (9 april 2021). Office of director of National Intelligence.

al mismo nivel que las amenazas que suponen Rusia, Irán y Corea del Norte. En particular, la militarización de China para restablecer su preeminencia en la región Indo-Pacífico alimenta los recelos de Washington³³.

Según la vigente estrategia naval estadounidense *Advantage at Sea*³⁴; la constante modernización por parte de China de sus fuerzas navales, la militarización de las islas del mar de China, el aumento substancial de su aparato de policía y milicia marítima, el establecimiento de acuerdos militares con varios países para proyectar sus intereses en el mundo, los cyberataques y la proliferación de las tecnologías estratégicas o conexas³⁵, constituyen amenazas complejas y exponenciales que socavan las alianzas de Estados Unidos y quebrantan el orden mundial actual. Por estas razones, la nueva estrategia estadounidense plantea evolucionar hacia una futura fuerza capaz de controlar los mares, proyectar su poder y dominar los océanos³⁶.

En cuanto a la política de expansión económica de China, los expertos estadounidenses consideran que Pekín busca asegurar su acceso a los recursos críticos y crear una «red económica» polarizada a su favor³⁷. Para Washington, la amenaza reside en que Pekín podría instrumentalizar la dependencia económica de esos países para obtener contrapartidas políticas³⁸.

Ante estas alarmantes previsiones, Washington continúa sus esfuerzos a escala internacional para contener la expansión de Pekín. Para ello, la OTAN podría ser un instrumento de gran utilidad y, en consecuencia, el nuevo objetivo estratégico de la Alianza incorpora el objetivo implícito de contener el aumento de poder de China. En este sentido, Estados Unidos trata de presionar a sus aliados europeos para que materialicen su compromiso material para contener a China³⁹, ya que Washington considera ilógico que una alianza en la que invierte masivamente, no tenga ninguna utilidad para mitigar el riesgo que supone su primera preocupación estratégica.

33 The Longer Telegram: Toward A New American China Strategy. (2021). *Atlantic Council strategy papers*. The Scowcroft Center for Strategy and Security. Disponible en: <https://www.atlanticcouncil.org/wpcontent/uploads/2021/01/The-Longer-Telegram-Toward-A-New-American-China-Strategy.pdf>

34 *Advantage at Sea, Prevailing All Domain Naval Power*. (December 2020). Disponible en: <https://media.defense.gov/2020/Dec/16/2002553074/-1/-1/0/TRISERVICESTRATEGY.PDF>

35 Se trata de la tecnología utilizada también en la industria militar y los servicios de inteligencia. Nos referimos aquí principalmente a la 5G, la inteligencia artificial, y de algunas compañías como Huawei.

36 DoD. (2020). *Annual Report to Congress: Military and Security Developments Involving the People's Republic of China*. Disponible en: <https://media.defense.gov/2020/Sep/01/2002488689/-1/-1/1/2020-DOD-CHINA-MILITARY-POWER-REPORT-FINAL.PDF>

37 *Annual Threat Assessment Of the Intelligence Community 2021*. (9 april 2021). Office of director of National Intelligence.

38 *Op. cit.*

39 Henrik, L. (2020). *China's rise can unite Nato*. Vol8/13, December 2020. Zurich, CSS.

Hasta el momento, Estados Unidos ha intentado varias políticas para conseguir la contribución de los europeos a su estrategia. Tras la política de presión y ruptura de Trump, Biden ha optado por conciliar las dos visiones con el fin de llegar a un acuerdo sobre la distribución de roles. Washington pretende que los aliados europeos compensen la retirada de Estados Unidos y la reducción de sus fuerzas en ciertas regiones en el mundo; como es el caso en Oriente Medio y en el Mediterráneo, donde China está reforzando su presencia. Este apoyo permitirá a Estados Unidos focalizar sus esfuerzos en Asia-Pacífico, para rivalizar la presencia e influencia creciente de China. Es por ello, que Washington —a través de la denominada alianza Quad— está fortaleciendo los vínculos estratégicos y económicos con los actores principales de esta región, que son Australia, Japón, Corea del Sur e India⁴⁰.

La Unión Europea entre la defensa de su vínculo atlántico y las atractivas oportunidades de China

La rivalidad entre Estados Unidos y China suscita una profunda división en el seno de la OTAN. La posición de los europeos es controvertida. En palabras del alto representante de la política exterior de la UE, Josep Borrel, «China es un socio estratégico con quien la UE comparte objetivos parcialmente convergentes» pero, al mismo tiempo, «es un adversario sistemático»⁴¹.

Los países miembros de la UE son reticentes respecto a la estrategia de contención de Estados Unidos a China y, también, a la estrategia de compensación de los europeos de la retirada de Estados Unidos en algunas zonas del mundo. Europa, sin embargo, pretende que Estados Unidos continúe —en el marco de la OTAN— comprometido con la seguridad de Europa.

La UE estima exagerada la percepción estadounidense de la amenaza que supone China. Esta postura queda reflejada de manera indirecta en las declaraciones de los responsables europeos, sobre todo de Francia, cuyo presidente de Estado, Emanuel Macron declaró en su alocución en la 75.^a Asamblea General de la ONU que «el mundo tal y como está hoy en día no puede resumirse en la rivalidad entre China y Estados Unidos, sea cual sea el peso mundial de estas dos grandes potencias». De esta forma, llamaba al multilateralismo, en lugar de la política de la contención que reclama Washington⁴². Por su parte, los expertos europeos consideran que hay que ahondar

⁴⁰ Mario, E. (coord.). (2021). *España ante la rivalidad estratégica entre China y Estados Unidos*. ELCANO, GROUP RAND.

⁴¹ Declaraciones del alto representante de la Política Exterior de la UE, Josep Borrel. (8 septembre 2021). Service Diplomatique de l'Union Européenne. Disponible en : https://www.eeas.europa.eu/eeas/chine-le-haut-repr%C3%A9sentantvice-pr%C3%A9sident-josep-borrell-et-le-conseiller-d%C3%A9tatministre-des_fr

⁴² Ver la alocución en el video disponible en: <https://www.europet.fr/international/macron-a-lonu-le-monde-ne-peut-pas-se-resumer-a-la-rivalite-entre-la-chine-et-les-etats-unis-3993634>

en el conocimiento sobre China para no depender de la visión estadounidense. Los expertos también consideran que la visión de Europa no debe buscar como objetivo supremo complacer a Washington, sino su propia seguridad y sus intereses en su perímetro inmediato⁴³.

La posición pragmática de Europa encuentra su origen en los intereses económicos y comerciales que le unen con China. En este sentido, China es el primer socio comercial de la UE. Debido a que su economía que depende fuertemente del comercio (el 44 % del PIB)⁴⁴, Europa considera a China como un socio vital, sobre todo en términos de tecnología, producción de hidrógeno e inteligencia artificial.

China es también un importante inversor en el viejo continente. La Unión Europea es el segundo destino más importante de las inversiones de China. En los últimos años se ha registrado un retroceso a causa de la pandemia Covid-19, sin embargo a partir de finales de 2021 las inversiones chinas en Europa aumentaron un 33 %⁴⁵, una cifra cuatro veces menor en comparación a 2016, pero se espera una recuperación rápida en el futuro. Los cinco países que reciben mayor inversión del gigante asiático son Reino Unido, Alemania y Francia, seguidos de Portugal e Italia⁴⁶.

Por otra parte, las inversiones chinas en las infraestructuras del Mediterráneo y en África son en consonancia con el interés del mercado europeo. Estas infraestructuras permiten reducir los tiempos y los costes de transporte marítimo, y, por ende, mantener las importaciones de China a un nivel competitivo en el mercado europeo.

De acuerdo con lo anteriormente expuesto, Europa no puede prescindir de un socio de gran envergadura para alinearse con la política antagónica de Washington. Por otra parte, a pesar del interés económico y comercial, las inversiones en los cables submarinos⁴⁷ y la construcción y gestión de puertos alimentan las reticencias de los europeos sobre el carácter de esas actividades. En este sentido, un reciente informe del grupo de reflexión C4ADS⁴⁸ subrayó que en virtud de una nueva ley en China, todos

43 Son varios los trabajos publicados que defienden esta visión; entre ellos destacamos Ekman, A. (Fevrier 2018). *La Chine en Méditerranée : une présence émergente*. Note de l'Ifr.

Edgar, J. G. y Roald, H. L. (2018). *The new sea people: China in the Mediterranean*. *IAPapere* 18/14. July 2018. Instituto Affari Internazionali. P. 12.

44 Ver Eurostat, *Archive le commerce international de bien*. Disponible en: https://ec.europa.eu/eurostat/statisticsexplained/index.php?title=Archive:Le_commerce_international_de_biens#Forte_progression_du_commerce_de_biens_avec_la_Chine_entre_2009_et_2019

45 *Chinese FDI in Europe: 2021 Update*. (April 2022). Mercator Institute for China Studies. Disponible en: <https://merics.org/en/report/chinese-fdi-europe-2021-update#:~:text=In%202021%2C%20Chinese%20VC%20investment,%2C%20gaming%2C%20AI%20and%20robotics>

46 *Op. cit.*, Roald, H. L. P.12.

47 Se refiere a los cables de Huawei; Hannabal que enlaza Túnez con Italia, y otro cable que enlaza Libia con Grecia.

48 Thorne, D. and Spevak, B. (2017). *Harbored Ambitions. How China's Port Investments Are Strategically Reshaping the Indo-Pacific*. Washington, C4ADS. <https://c4ads.org/s/HarboredAmbitions.pdf>

los puertos comerciales tienen la obligación de prestar un apoyo logístico a las fuerzas armadas de su país, en caso que sea solicitado. La realización de estos proyectos por parte de empresas públicas de China refuerza aún más las reticencias europeas⁴⁹.

La otra suspicacia importante está relacionada con los ejercicios militares conjuntos que realiza China con Rusia en el Mediterráneo. El pivote regional de Estados Unidos hacia Asia-Pacífico ha reducido la disponibilidad de Washington para contribuir a la seguridad de Europa. Esto significa que los europeos deben contar más con sus capacidades para garantizar su seguridad *vis a vis* Rusia.

Podríamos afirmar que Europa se encuentra bajo presiones directas de Estados Unidos e indirectas de China. Esas presiones se agudizarán en el futuro si la confrontación entre Washington y Pekín se agrava. En el peor de los escenarios, Estados Unidos podría invocar el artículo 5 del Tratado de la OTAN para obligar a los aliados europeos a comprometerse militarmente contra China⁵⁰.

La estrategia de la OTAN hacia China: análisis del Concepto Estratégico de la OTAN 2022

La división entre la percepción o aproximación de Estados Unidos y los países europeos sobre China ha quedado bien clara en los documentos oficiales de la OTAN, así como en las declaraciones de sus representantes. El punto de partida se sitúa en el informe elaborado en 2020 por el Grupo de Reflexión establecido por el secretario de la Alianza, a solicitud de los líderes de los aliados tras la cumbre de Londres de 2019 para reflexionar sobre cómo reforzar la Alianza Atlántica⁵¹.

En un documento de 67 páginas, el informe mencionó a China en más de setenta veces y en varios contextos de amenaza, describiendo a China de amenaza sistémica. El documento vincula a China con las amenazas del terrorismo, las amenazas transnacionales, la amenaza ideológica, la amenaza del proyecto de la Nueva Ruta de la Seda en sí, la amenaza del cambio climático, la amenaza de la influencia de China en Oriente Medio y su acuerdo estratégico con Irán, la amenaza que supone para el espacio extra atmosférico, entre otras amenazas. En muchas ocasiones el documento menciona a China junto con Rusia, aunque a menudo se utiliza la frase *en menor medida* al comparar China con Rusia para evitar igualar lo que supone esta última a la OTAN con lo que supone China. En general, el documento concluyó que China representa desafíos, pero al mismo tiempo oportunidades para la OTAN. Añade que China representa un desafío muy diferente de Rusia.

49 *Op. cit.*, Devin, T. and Ben Spevack, H.

50 *Op. cit.* Mario, E. (coord.).

51 NATO 2030. (November 2020). United for a New Era. Analysis and Recommendations of the Reflection Group Appointed by the NATO Secretary General. Pp.17-18, 25.

El documento revela que China no supone una amenaza militar directa para la Alianza atlántica; sin embargo, su agenda estratégica global, junto con su peso económico y militar a escala mundial, son fuentes de preocupación para Occidente. Según este informe, la disposición de Pekín para recurrir a la fuerza en su perímetro estratégico, su política de coerción económica y de intimidación diplomática, la modernización de su potencia militar y su proyección hacia el Atlántico, el Mediterráneo y el Ártico, —sobre todo, la proyección de sus fuerzas navales—, sus armas nucleares y misiles, y el refuerzo de sus vínculos de defensa con Rusia, constituyen unas amenazas potenciales para la estabilidad estratégica de la Alianza y su capacidad de resiliencia colectiva para proteger a sus intereses⁵².

Para hacer frente a estos desafíos, el informe recomendó a los aliados una coordinación más estrecha, el desarrollo de las capacidades de anticipación y reacción contra las acciones hostiles de China hacia la Alianza, consagrar más recursos y tiempo para comprender lo que está haciendo China, reunir los aliados y otras instituciones y socios con el fin de intercambiar las informaciones y compartir las experiencias. Y, sobre todo, mantener la vía del diálogo abierta con China.

La importancia dada a China en el documento del Grupo de Reflexión, así que, en los documentos oficiales estadounidenses, en los debates políticos, las declaraciones oficiales y los trabajos de los centros de investigación occidentales hicieron presagiar que el Concepto Estratégico de 2022 de la OTAN será más contundente y claro al referirse a China, llegando hasta describir a China como amenaza principal, equiparándola a la amenaza que supone Rusia para la Alianza. Sin embargo, parece que el estallido de la guerra de Ucrania ha obligado a la OTAN a dar marcha atrás, rehacer los cálculos, y afianzar el objetivo de la creación de la Alianza, que fue contener a Rusia.

En un documento de 14 páginas, el Concepto Estratégico de 2022⁵³ dedicó solo dos párrafos para describir lo que supone China para la OTAN; que son los puntos 13 y 14. Así como mencionó solo siete veces a China y en menos contextos de amenaza en comparación con el documento del Grupo de Reflexión de 2020.

Como se preveía, el concepto incorporó las conclusiones del informe del Grupo de Reflexión; confirmando que China representa un desafío sistémico a la seguridad euroatlántica. Los aliados consideran que las ambiciones declaradas y las políticas coercitivas de China desafían a los intereses de la OTAN, su seguridad y sus valores. El concepto estratégico describió las razones que justifican la percepción de China como una amenaza y argumenta que China, emplea una amplia gama de herramientas políticas, económicas y militares para aumentar su presencia global y proyectar su poder, mientras que su estrategia, intenciones y desarrollo militar permanecen opacos. El documento señala también que las operaciones híbridas y cibernéticas de China,

⁵² *Ibid.*

⁵³ NATO 2022 Strategic Concept. Disponible en: <https://www.nato.int/strategic-concept/>

calificadas de maliciosas, y su retórica de confrontación y desinformación, están dirigidas a los aliados y menoscaban la seguridad de la Alianza.

El concepto estratégico considera también que China busca controlar sectores tecnológicos e industriales claves, infraestructura crítica y materiales estratégicos y cadenas de suministro. Subrayó el desarrollo rápido de las capacidades nucleares y los vectores de lanzamiento, la falta de voluntad para fortalecer la transparencia, y la asociación con el sistema internacional de control de armamento.

Los aliados consideran que China utiliza su influencia económica para crear dependencias estratégicas. El concepto estima que China subvierte el orden internacional, sobre todo en los ámbitos cibernético y marítimo. Además, el concepto retomó el recelo de la Alianza hacia la asociación estratégica cada vez más estrecha entre China y Rusia; que según el concepto socava el orden internacional, los valores y los intereses de los aliados.

En su punto 14, el concepto revela que los aliados siguen estando abiertos a un compromiso constructivo con China, incluso para generar transparencia recíproca, con miras a salvaguardar los intereses de seguridad de la Alianza. Al mismo tiempo que muestra la voluntad de los aliados en trabajar juntos para afrontar los desafíos sistémicos que supone China a la seguridad euroatlántica, garantizar la capacidad de la OTAN en la defensa y la seguridad de los aliados, mejorar la resiliencia contra las tácticas coercitivas y los esfuerzos de China para dividir la Alianza, y defender los valores compartidos y el orden internacional basado en reglas, incluida la libertad de navegación.

Conclusión

Estamos ante una dinámica compleja de choque y competición. Por una parte, China busca convertirse en una potencia económica y militar internacional, que considera las acciones de Estados Unidos como obstáculos para su desarrollo y amenaza para su sistema político. Por su parte, Estados Unidos considera el aumento en poder e influencia de China en el mundo como un desafío para el orden internacional y su posición de líder. La UE comparte las reticencias de Estados Unidos, pero no puede renunciar a las oportunidades económicas y comerciales que ofrece China. Los países de África ven la cooperación con China como una oportunidad para su desarrollo económico, aumento de influencia estratégica, competencia *vis a vis* Occidente y equilibrio de fuerzas en el orden internacional.

La rivalidad entre Washington y Pekín está en fase de recrudescimiento. Las controversias sobre el comercio, la tecnología, el mar de China meridional, la difícil situación jurídica e internacional de Taiwán y la pérdida de derechos de Hong Kong son ejemplos recientes del deterioro de las relaciones con implicaciones a nivel mundial. Estados Unidos está decidido a contrarrestar el poder de China en el Pacífico a través su presencia sostenida, política, económica y militar. Mientras que Pekín es

consciente que Estados Unidos es firme en su política de contención, Pekín desea que Washington renuncie a su política, pero al mismo tiempo sigue con su estrategia de refuerzo de su capacidad militar y el aumento de sus capacidades geoeconómicas ofensivas, reforzando su posición estratégica en las cadenas de suministro globales y expandiendo su influencia en las rutas marítimas comerciales internacionales.

Tanto Washington como Pekín trabajan para evitar un aumento de tensión que se antoja difícil. Mientras que para China el enfrentamiento con Estados Unidos —aun limitado— es contraproducente; para Washington, la respuesta militar podría ser la última solución para contener a China y sus intereses crecientes en el mundo. La distensión es difícil, porque cuanto más poderosa e influyente es China, más endurece sus respuestas Estados Unidos.

Por último, el hecho de que el Concepto Estratégico de la OTAN 2022 se abstuviera de describir a China como amenaza principal y no plantee acciones de contención, significa que la Alianza admite la continuidad de la dinámica actual de rivalidad y competencia. Por otra parte, en un momento que se esperaba una posición más clara de la OTAN respecto a China, que la calificara como amenaza directa a la Alianza, al igual que Rusia, el estallido de la guerra de Ucrania ha obligado a la OTAN a dar marcha atrás y afianzar el objetivo de la creación de la Alianza, que fue contener a Rusia.

Las potencias occidentales son cada vez más conscientes de que la fuerza de China reside tanto en sus capacidades internas en evolución constante, como en la cooperación con países en desarrollo. Estos dos elementos de poder permanecen inalterables y no están amenazados por un posible uso de la fuerza, por los que previsiblemente China continuará aumentando su poder. Por lo tanto, la cuestión sobre si China puede igualar a Estados Unidos como superpotencia o incluso lograr la hegemonía mundial depende principalmente de la propia China y no de la oposición de Estados Unidos y de sus aliados.

Bibliografía

- Abdelaziz, M. (2021). *Valuable dimensions of Chinese politics and its impact on the international system*. Democratic Arabe Centre, 2021. Berlín. (Traducción autor).
- Afshin, M. (2019). *China's Global Investments Are Declining Everywhere Except for One Region*. Foreign Policy.
- Alice, E. (2018). *La Chine en Méditerranée : une présence émergente*. Note de l'IFRI. Institut Français des Relations Internationales.
- Devin, T. and Spevack, B. (2017). *How China's Port Investments Are Strategically Reshaping the Indo-Pacific Harbored Ambitions*. Washington, C4ADS.
- DoD. (2020). *Annual Report to Congress: Military and Security Developments Involving the People's Republic of China*.

- Edgar, J. (2021). *Una globalización armada de China*. Documento Opinión, 5 abril de 2021. Instituto Español de Estudios Estratégicos.
- Henrik, L. (2020). *China's rise can unite Nato*. Vol 8/13. Zurich, CSS.
- Mario, E. (coord.). (2021). España ante la rivalidad estratégica entre China y Estados Unidos. *Elcano Policy Paper*.
- Morga, F. (2015). China's Military Strategy 2015. *Fondation pour la recherche stratégique*. N.º 15/15, 2015.
- Monteiro, D. y Charbon, P. (2019). *Le livre blanc sur la défense chinois 2019 : un effort de communication lacunaire*. Institut de recherche stratégique de l'école militaire.
- NATO 2030. (2020). *United for a New Era*. Analysis and Recommendations of the Reflection Group Appointed by the NATO Secretary General.
- Roald, H. (2018). The new sea people: China I the Mediterranean. *IAI Papere 18/14*. Instituto Affari Internazionali.
- Rosita, D. (2009). *Modern Chinese Defense Strategy*. New York, Palgrave Macmillan.
- Tzu, S. (2017). *L'art de la Guerre*. París, Flammarion.

Artículo recibido: 22 de agosto de 2022.

Artículo aceptado: 15 de diciembre de 2022.
